

CHILE PENTECOSTAL

«Conoceréis la verdad y la verdad os libertará». —Juan 8:32.

AÑO II // CONCEPCION, CHILE, SEPTIEMBRE 18 DE 1912 — NÚM. 25

«Como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento récio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo. Y hecho este estruendo, juntóse la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí: ¿no son Galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros *hablar* cada uno en nuestra lengua en que somos nacidos?—Hechos 2: 1-8.»

«Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos». —Hebreos 13-8.



Moisés, Libertador

Moisés, el gran legislador, está ahí en una cuna de mimbres y mecido suavemente por la corriente de las aguas del río, inconsciente del peligro que corre, como sabiendo que tiene que ser guardado por la voluntad del gran Dios para dirigir una de las más grandiosas empresas de los antiguos tiempos: Sacar á su pueblo de la esclavitud de Egipto y llevar á través del desierto una multitud de 600 mil almas.

Los caminos de Dios son maravillosos: Moisés, salvado por la princesa real, fué educado en toda la sabiduría egipcia, al mismo tiempo que su madre, que era su nodriza, le infiltraba el amor y temor de Jehová, su Dios.

Por este camino siguió llevándolo la mano del Omnipotente hasta colocarlo en el lugar prominente de salvador de su pueblo y legislador universal.

¡Glorificado y alabado sea Dios de Moisés! Bendito el Dios de Sabiduría infinita!

Moisés, salvado de las aguas para ser á su vez salvador de su pueblo, nos lleva á la mente el pensamiento que nosotros, habiendo sido salvados también de una muerte eterna segura por la intervención del Príncipe Real, Jesús, tenemos la tarea de llevar al pescador á la misma salvación que fuimos llevados por la gracia de Dios y por su amor.

EDITORIAL

LIBERTAD!

En este día los chilenos gritan: ¡Libertad! Libertad! y con razón conmemoran los hechos históricos de los promotores y héroes de aquellas jornadas.

Damos gracias á Dios porque vivieron tales hombres que, sacrificando su propia tranquilidad, dieron hasta sus vidas por conseguir para su patria la libertad política.

Hoy día una multitud de monumentos honran la memoria de esos hombres y los chilenos todos tributan hoy honores y gloria á aquellos héroes, cuyas hazañas, aumentadas en proporciones fantásticas á medida que el tiempo aleja los acontecimientos, aparecen hoy á los ojos del mundo como hechos de semi-dioses.

¡Qué hay de más grande y maravilloso hoy para el chileno que los nombres de aquellos héroes, los padres de la patria! No teniendo más patria que este Suelo que nos vió nacer, no conociendo actos más sublimes de abnegación que los ejecutados por ellos, glorifican sus nombres de tal manera que en un día como éste tres millones de seres vivan á los padres de la patria con entusiasmo y demostraciones de ardiente admiración.

Tenemos que reconocer en el chileno al patriota por excelencia que sacrifica todo, hasta su esposa y sus hijos, por salir á la batalla en defensa de su patria. Amor grande y sublime, ¡bendito seas!

No necesitamos hacer muchos esfuerzos para hacernos comprender cuando queremos en estas líneas dejar de manifiesto lo que es un chileno en relación con su patria y de cuantos sacrificios es capaz cuando la patria reclama el servicio de sus hijos, por eso no queremos detenernos más, bastando con lo dicho para sentar en una palabra la verdad de que el chileno constituye hoy el espartano de los antiguos tiempos, el tipo del patriota en su más alto significado.

Queremos ahora trasladar al lector á otra patria, á otra libertad, á otro sacrificio.

Gabes dice que somos peregrinos y advenedizos en este mundo porque somos ciudadanos del reino de los cielos y noso-

tros que por tanto tiempo vivimos esclavos del pecado, tuvimos el privilegio de ser un día herederos y ciudadanos de la patria celestial porque hubo un hombre, el Hijo de Dios, que sacrificó su vida por darnos esta ciudadanía y esta libertad.

Hoy día que los chilenos gritan ¡Vivan los padres de la patria! y se regocijan en su libertad, nosotros los cristianos gritamos:

¡Gloria á Jesús, el Cordero Inmaculado! Gloria al Salvador del mundo! Gloria al Libertador de nuestras almas!

No queremos acompañar á nuestros compatriotas en su regocijo nacional porque en todo queremos tributar toda la honra y la gloria á nuestro Dios a quien han estado, están y estarán sujetos todos los acontecimientos temporales y á quien están sujetos los acontecimientos eternos.

El Creador Supremo, el Gran Sustentador, el Dios Omnipotente tiene en sus manos las riendas del Universo y á El glorificamos y alabamos por la libertad política de nuestra patria, pero sobre todo nuestros corazones rebozan gratitud y le tributamos nuestro homenaje por nuestra libertad espiritual, porque hoy, libertados del yugo del pecado, podemos gozarnos en Jesús, nuestro Salvador, á quien tributamos honra y loor y gloria.

Si hoy cambiamos el objeto de nuestro amor es porque lo colocamos á mayor altura. Ayer, como chilenos, nos uníamos al mundo para glorificar sus héroes; hoy, como cristianos, damos la gloria al autor de todo lo que existe, glorificamos al Único digno de gloria.

En nuestra casa no flamea el tricolor nacional chileno, pero procuramos que nuestra vida ante el mundo sea digna del estandarte de la Cruz de Cristo, á quien queremos honrar con ella.

Queremos terminar haciendo votos porque nuestros compatriotas chilenos cambien también el objeto de su amor y no está lejano el día en que tres millones de

seres chilenos puedan cambiar sus gritos patrióticos por los de: ¡Hosanna al Dios de las alturas! Gloria al Cordero de Dios! Aleluya al Salvador del Mundo!

Dios lo quifera.

EL GOZO DE DIOS

(There's sunshine in my soul today)

1. Hoy mi alma baña con su luz
Un astro superior:
Es el rostro del Señor Jesús
Que amante me miró.
¡Cuánta dicha para el alma
En momentos de tribulación,
Es de Jesús la dulce faz
Irradiando luz de Dios!
2. Hoy mi alma alegra con su son
Un coro celestial:
Es el himno de la redención
Que yo debo entonar.
¡Cuánta dicha para el alma
En momentos de tribulación,
Es escuchar el himno de la paz
Y del gozo del Señor!
3. Hoy mi alma cubre de verdor
Un sol primavera!
Es la fuerza del divino amor
Que mi Señor me da.
¡Cuánta dicha para el alma
Que del mundo nada poseyó,
Es sentir el fuego puro del altar,
El divino y santo amor!

T. M.

HACIENDO

La cuestión no es si sabemos que somos hermanos ó hermanas del Señor. No es tampoco sentir éxtasis y exaltaciones del sentimiento. El que hace la voluntad—aunque traiga tristeza, aun entre tinieblas—«el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, este es mi hermano y mi hermana», dijo el Señor. La dedicación completa de nuestra voluntad depende de nuestra comunión con Cristo.

G. H. MORRISON.

TESTIMONIO

Quiero publicar en CHILE PENTECOSTAL el testimonio de mi vida para la gloria de Dios.

Antes de conocer a mi Señor Jesús mi vida fué muy molesta á causa de los sinsabores que tenía que experimentar. Mi cuerpo y mi alma enfermos, mi cerebro debilitado y mi sér todo realmente molido, hacían mi vida insufrible. Nada había que pudiera darme tranquilidad y reposo. La lectura de libros no me aliviaba, los doctores nada pudieron hacer porque no tenía fe en ellos y aunque me abstuve de licores alcohólicos, no tenía más salud.

Un día al llegar á mi trabajo encontré sobre una ventana un libro grande que había traído un compañero de trabajo. Miré su título con curiosidad y ví que decía: *La Santa Biblia*. Senté una impresión rara y desde ese día me puse á leerlo.

Antes de concluir el Nuevo Testamento, me sentí mejor y me propuse seguir la religión evangélica, aunque me costara la vida.

Poco después tuve que abandonar el pueblo en que vivía y trasladarme á Santiago, donde me encontré con un hombre de mi oficio, con quien trabajaba junto. Yo no me atrevía á hablarle porque había sufrido muchos sinsabores sólo por preguntar por los evangélicos.

Un día trabajábamos en el segundo piso de una casa y al llegar yo donde él estaba le dije: «Como la escala alcanza hasta aquí, hasta aquí quedamos». El me miró con gracia y me dijo: «Hay otra escala que llega al cielo y que nosotros no la vemos porque nuestra vista es débil». En el instante conocí que ese hombre era evangélico y seguimos conversando de las cosas de Dios y me preguntó si había leído las Sagradas Escrituras, agregando que había estado hablando con Jesús so-

bre mí. Estas palabras me sorprendieron y le pregunté: «¿Cómo han alcanzado el poder de hablar con Jesús?» y me respondió: «Toda persona que le busca en santidad y con arrepentimiento de pecado, el Señor se le manifiesta claro y no con dudas y pareceres ni menos con engaño».

Me separé de él y ya conocí que había otra cosa en mi persona. Sus palabras, aunque pronunciadas en voz baja, eran penetrantes, y clavaban mi corazón como una lezna.

La segunda vez que hablé con él le manifesté mi enfermedad y me dijo: «El hombre, creyendo en Dios de corazón, no pasa enfermo». Le pregunté entonces qué era necesario hacer para sanar y me contestó: «Acepte la Sangre del bendito Cordero de Dios, pídale por la fe y le limpiará su corazón. Pida al Señor Jesús que le alumbró con la luz del Espíritu y Ud. tendrá entonces gusto por seguir el Evangelio.»

Por fin, fuí, á la casa de Dios por tres días y el primer Domingo conocí el poder de Dios obrando en mí; me sentí mejorado de mi enfermedad y recibí otras señales que me presentaba el Espíritu Santo. El Martes recibí el poder de perdonar á mis enemigos y en ese día el Señor se me presentó con señales de que yo era perdonado, llenándome de gozo inefable.

Tan grande fué mi gozo que no cesaba de dar gloria á Dios. Varias veces que los vecinos me vieron, dijeron que yo estaba malo de la cabeza, que estaba loco y perdido y tenían lástima de mí. Se quedaron pasmados porque nunca habían visto cosa semejante, pero yo no me podía contener de gozo y me reía de alegría.

Aunque ellos me hablaban de distintas maneras yo contestaba siempre con palabras de sabiduría de Dios. Ellos decían: ¿qué clase de locura es ésta? Parece un gran loco y sin embargo habla sabiamente. Yo respondía: ¡Gloria á Dios!

(Sigue página 12)

Los Nuevos Hechos de los Apóstoles

Esta importante obra, que es un diseño de algunas de las operaciones más notables del Espíritu Santo en la obra misionera del siglo recién pasado, está saliendo a luz por entregas, publicada por la imprenta «Moderna». Es una obra que estimula la fe en el Dios Todopoderoso, animando al cristianismo á avances más intrépidos y á peticiones más atrevidas, ó mejor dicho, más en armonía con la preciosa palabra del Señor Jesús. «Si permaneciereis en Mí y mis palabras permanecieren en vosotros, *todo lo que quisieris pediréis y os será hecho.*»

Puedo recomendar la obra á mis hermanos aunque he visto una sola entrega de la traducción. Con todo me permito llamar la atención á mis hermanos que ya están suscritos á este libro, á un error que de alguna manera ha escapado á la vigilancia de los ojos encargados de descubrirlos y eliminarlos. Lo hago por causa de que el error versa sobre materia de actualidad por todo el mundo.

En la página 16 de la primera entrega, líneas 2 y 3, hallamos esta declaración: «Asimismo, no concederá el don de lenguas,» etc. El autor dijo en inglés: «He may choose not to bestow the gift of tongues,» etc. La traducción literal y correcta de estas palabras es la siguiente:

El puede elegir de no conceder el don de lengua. Esta traducción libra al autor de la sombra de haber hecho una declaración dogmática contra la reaparición de lenguas en cualquiera época subsiguiente á los tiempos de los apóstoles, porque en verdad no hace semejante declaración; se reserva de hacerla reconociendo que el Espíritu Santo tiene completo poder y completa libertad para

obrar como á El le plazca. Busquemos los mejores dones, y permitámos al autor de esta grande obra estimularnos á pedirlos con fe del Padre que los ha prometido, y si vienen lenguas juntamente con ellos, no despreciémoslas, antes, aceptándolas, sigamos adelante, glorificando á Dios con todo el fruto del Espíritu conforme está explicado en la epístola á los Gálatas.

W. C. HOOVER.

La luz de Dios

Si al fiero enemigo temes combatir,
Si estás en tinieblas sin porvenir,
Que la hermosa luz de Dios fulgure en tí
Y serás feliz así.

CORO

Deja penetrar la luz,
Deja penetrar la luz,
Que la hermosa luz de Dios fulgure en tí
Y serás feliz así.

Si tu fe en Cristo fiaca y débil es,
Si Dios no contesta tu ferviente prez,
Que la hermosa luz de Dios fulgure en tí
Y serás feliz así.

Si fueras á la mansión sin par,
Sin ver las tinieblas que hay que disipar,
Que la hermosa luz de Dios fulgure en tí
Y serás feliz así.

Si andamos en la luz, divina luz,
Nos limpiamos por la sangre de Jesús,
Claridad tenemos en el corazón,
Si vivimos en la luz.

El espíritu de Dios Consolador,
Luz del cielo trae, divino resplandor,
Cuando tenga entrada á tu corazón,
Esparce el amor y luz.

“El Mercurio”

No somos muy amigos de recoger opiniones ni diceres de la prensa secular con referencia á nuestra Iglesia por cuanto los repórters ú otras personas que informan al público, tienen que mirarnos naturalmente y juzgarnos sólo con la luz que ellos tiene y, como es natural, cuando carecen de luz tienen que tropezar y caer sin poder ver lo que ha ocasionado su caída.

Sin embargo, en esta oportunidad queremos hacer una excepción con «*El Mercurio*», de Valparaíso, que en su edición del 1.º del presente hace una descripción detallada de una reunión de nuestra Iglesia en la calle San José en aquel puerto.

No es nuestro ánimo ocuparnos de los detalles de esa relación porque ella está hecha por una persona que carece de la facultad de juzgarnos y queremos únicamente dar un consejo para el futuro á quien tenga realmente interés en emitir justos juicios respecto de cualquiera clase de propaganda religiosa, no solamente de la nuestra.

Este consejo es la sentencia de Jesús, que se encuentra en el Evangelio según San Mateo, capítulo 12, versículo 33, que dice: *Por el fruto es conocido el árbol. Procure indagarse cuál es la vida íntima de las personas que asisten á esas reuniones, procúrese datos acerca del pastor, estudie las Sagradas Escrituras, ó sea la Biblia y después de empaparse en las páginas de este hermoso libro, de este Libro de los libros, después de conocer, no solamente las doctrinas de Jesús, sino también los frutos de la predicación de esta doctrina, que aparecen en el libro de los Hechos de los Apóstoles, después de estar en posesión de todos estos datos, haga una segunda visita á la Iglesia Pentecostal de la calle San José y emita entonces su ju-*

icio con conciencia de que es un juicio de valor.

Como dejamos dicho, no nos satisface la polémica; ni somos partidarios de hacernos eco de los juicios de la prensa secular, pero es nuestro ardiente deseo de infiltrar en nuestros periodistas el espíritu de no emitir juicios tan terminantes sin estudiar primeramente el terreno que pisan porque corren el riesgo de errar por falta de conocimientos.

No queremos con estas líneas dedender la causa de Dios, porque Dios es poderoso por Sí mismo para defenderla, sino más bien queremos con este humilde consejo inducir á «*El Mercurio*» y demás órganos de la prensa que han reproducido el artículo de nuestra referencia, á reaccionar y tomar la precaución de elegir personas preparadas para tomar informaciones de la índole del asunto de que tratamos.

Mientras tanto, no solamente en la Iglesia de Valparaíso, sino en las de Quilpué, Quillota, Santiago, San Bernardo, San Fernando, Talca, Concepción, Mulchén, Temuco, Gorbea, Pitrufquén, Lastarria, Taltal y otros pueblos menores en Chile, seguiremos orando y alabando y glorificando á nuestro Dios con todo nuestro ser: alma y cuerpo, aunque nuestras alabanzas y tributos al Dios de los Cielos sea tenida como locura ó como al mundo le plazca titularla. Nuestro gozo está en tener plena libertad para hacer nuestras demostraciones de alabanzas al Señor y nos alegramos y los ángeles del cielo con nosotros, cuando uno más llega á sentir en su corazón que sus pecados son perdonados por la virtud de la Sangre de Cristo Jesús, derramada en la cruz hace dos mil años y ofrecida gratuitamente á cada pecador que quiere recibirla para la limpieza de su alma.

¿Qué importa al mundo y qué importa á «*El Mercurio*» la forma de esas manifestaciones, si sus frutos son frutos de paz! ¿Qué importa que esos hombres griten

[Gloria á Dios] y hagan sus oraciones con movimientos de sus brazos y sus cabezas, si esos hombres al salir del templo van á sus casas sin pagar tributo á las cantinas, sin molestar á la policía [Qué importa un poco de bulla santa, glorificando al Dios Omnipotente si esos mismos hombres y mujeres están dando una nueva y sana generación al país, enseñando á sus hijos á andar en los caminos rectos de Dios! Qué importa, en fin, toda esa forma exterior de culto á Dios si así se logra sacar á los ladrones, bandidos y asesinos de las penitenciarías para devolverlos al mundo regenerados y lavados con la Sangre del bendito Cordero de Dios!

Miremos, pues, el fruto de esta obra y alabemos más y más al que es digno de honra y gloria para siempre, á Jesús, el Hijo del Dios altísimo!

CORRESPONDENCIA

TALTAL, Setiembre 4 de 1912.

Estimado hermano:

Le saludo y quiero darle algunas noticias más de la obra en este puerto, que sigue con buen éxito. Están allegándose á nosotros algunas familias deseosas de conocer el verdadero camino del Señor Jesús, á quienes quiera el Señor bendecir en su camino hácia adelante.

Tenemos un hermoso local en la calle Jorge Montt, ubicado en medio de hogares humildes, cumpliéndose así la Palabra de Dios que dice: «A los pobres es anunciado el Evangelio».

En las últimas reuniones la asistencia ha sido de cerca de treinta, no contando los numerosos oyentes que llegan á la puerta. Esto es los Domingos. En los días de la semana la asistencia es menor.

Quiera el Señor que en este pueblo se

levanten almas verdaderamente arrepen-tidas porque no estamos ya en los tiempos de antes en que el cristiano se iba haciendo casi igual á los demás que no conocen al Señor, arrepintiéndose poco á poco. Hay á nuestro alcance hoy día un poder más visible. Hemos podido ver en estos últimos tiempos hombres arrepen-tidos y en el mismo momento han glorificado á Dios, confesando sus pecados. Este poder espero que llegue hasta aquí, lo espero pronto. Me escondo en mi Señor esperando.

Hermanos, que lleváis el nombre de aquel gran día de Pentecostes, no os canséis de buscar la plenitud del Santo Espíritu, la cual no consiste en los dones, aunque son lindos, porque son recibidos de Dios. Mejor es el poder de llevar los hombres al arrepentimiento, del cual tenemos un ejemplo en Pedro en el día de Pentecostes. Sus sencillas palabras conmovieron á las personas que presenciaban aquella obra espiritual y pudieron decir: ¿qué haremos? fueron allegadas á la Iglesia como tres mil almas. ¿Qué impide que se haga lo mismo en este tiempo? Acaso Dios no es el mismo? No dice la Palabra de Dios: allegaos al fundamento de los Apóstoles? Si ellos fueron llenos del Espíritu ¿por qué no lo somos nosotros? Si grande fué el principio de la formación de la Iglesia de Jesús, más grande será el fin.

No desmayemos en la empresa de vencer al mundo, el demonio y la carne. El Espíritu Santo lo puede.

Le saludo deseándole ricas bendiciones del Señor. Salud en Cristo á todos los hermanos.

MANUEL PAVEZ.

TEMUCCO, CUYINBUE, Iglesia de la Montaña, Agosto de 1912.

Apreciado hermano en Cristo Jesús: Impulsado por el amor del Padre Celestial he sentido el deseo de comunicarel

la gratitud de mi corazón por sus muchas bendiciones que El ha derramado entre nosotros, aunque estamos á una distancia como de cinco leguas de Temuco.

El día 26 de Julio llegó nuestro querido hermano José Flores á nosotros, como de costumbre lo hace y predicó el Domingo con una asistencia de 72 personas y quedó en ésta siete días más celebrando cultos en diferentes locales al rededor.

El Domingo 4 de Agosto predicó la Palabra de Dios á 101 personas sin contar los niños. El local se hizo estrecho hasta el punto que algunos tuvieron que permanecer al aire libre. ¡Bendito sea el Señor!

El sermón versó sobre el capítulo 14 de los Hechos, versículo 4. Este incansable siervo de Dios nos invitó á apartarnos del pecado que «tan cómodamente nos rodea», «corriendo la carrera que no es propuesta, puestos los ojos en el Capitán y Consumador de la fe, Jesús.»

En esta Iglesia somos como cincuenta hermanos que glorificamos «Al Padre de las luces», en «lenguas desconocidas». El está repartiendo á cada uno como El quiere y según su buena voluntad para con su «manada pequeña» que está en este campo, donde El la está levantando al nivel de la santidad perfecta y ella marcha bajo el guía espiritual en busca de las almas particularmente é individualmente por valles y praderas como en la parábola del Rey que hizo bodas á sus Hijo. ¡Gloria á El!

Esta nueva Iglesia saluda á las Iglesias hermanas en nombre del Maestro, el Hijo de Dios, deseándoles grandes bendiciones de su divino poder y misericordia.

Suyo en Cristo Jesús,

F. ESPINOZA.

RIO BUENO, Julio de 1912.

Queridos hermanos en Cristo Jesús:

Me es grato saldarlos deseándoles muchas bendiciones y paz para siempre en el Señor.

Mi deseo es comunicarle que nuestra Iglesia no tiene pastor que le anuncie la Palabra de Dios.

El Señor nos ha apartado para purificarnos más y más, pero algunos débiles se han extraviado y los fieles son pocos, pero tenemos el testimonio que son árboles plantados por el Señor mismo en su viña. ¡Gloria sea á El por su gran amor y bondad! Dios es amor!

El Señor nos tiene en el desierto, en la prueba, para ver si le somos fieles y para poder obrar libremente, el Señor necesita siervos fieles y libres que manifiesten al pueblo sus maravillas y su poder.

Nosotros rogámos á nuestros hermanos que pidan también al Señor que saque á este pueblo del yugo del pecado.

Esperamos un gran levantamiento en este pueblo como el Señor nos ha mostrado y si nosotros queremos tener gozo de ver las almas salvadas, tenemos que tener paciencia y perseverancia en pedir al Señor que obre en los corazones.

Jesús nos dá un ejemplo pasando noches enteras clamando á su Padre Celestial por nosotros mismos.

El Señor dice: «Los que confían en el Señor no se apresuren». El sabe muy bien cuando es el tiempo de cada uno para recibir su gracia.

Queremos rogar á hermanos de otras Iglesias que nos visiten de vez en cuando porque estamos sin anunciador de la Palabra del Señor.

¡Qué sería de nosotros si no tuviéramos á nuestro Padre Celestial, que nos tiene á su lado con su gran misericordia, no mirando nuestras flaquezas.

Saludamos en nombre de nuestro Señor Jesucristo,

FEDERICO RUDOLPH,

SAN BERNARDO, Agosto 3 de 1912.

Estimado hermano en el Señor:

Deseo anunciarle con gozo y gratitud al Señor por sus beneficios que nos está

que solo á Dios le pertenecen. El fuego está vivo y Satanás ruje como león, pero Dios quebrantará la cabeza del diablo debajo de sus pies. ¡Gloria sea á Dios!

En Cabildo, el enemigo de nuestras almas ha derramado agua en el fuego de Dios, pero no lo ha apagado del todo porque entre tanto que él derrama agua, Dios derrama el oleo de su Espíritu Santo.

¡Gloria y honra sea al Señor!
Suyo en el amor de Cristo.

JUAN B. VILCHES.

TESTIMONIO

(De la página 5)

Un día Miércoles, comiendo en casa de unos vecinos no pude comer hasta pedir sobre el alimento las bendiciones del Señor Jesús. Al dar gracias sentí en mi corazón una voz que me dijo ¿qué más necesitas, hijo? y ví á Jesús parado á mi derecha en una actitud muy humilde. Esta visión se me presentó á la vista natural y desapareció.

Total, que hoy soy un testigo más de la obra que el Señor hace en el corazón. Es verdad que la Sangre de nuestro Señor Jesucristo limpia de todo pecado y que el Espíritu Santo regenera al hombre por completo. La vida así es más gozosa y descansada y no puede compararse con la vida del mundo, que antes llevaba. Por mucho que se goce en el mundo, la criatura queda seca de sed y hambre de justicia y sin conocer el fin hacia el cual camina entregado á los deleites vanos, que no tienen comparación con los goces de la vida en Cristo Jesús.

Jesús dijo: «Mi yugo es fácil y liviana mi carga» y hoy yo no tengo ninguna duda que me aflije y no tengo temor á nadie en esta vida sino á sólo Dios.

Hoy doy mi testimonio bajo la Sangre

de mi Señor Jesús y para honra y gloria del Padre Celestial.

JUAN B. GUTIÉRREZ B.

NOTA.—El que quiera mayores datos, puede pedírmelos á la casilla núm. 42 del correo núm. 4, Santiago.

“Cree y serás salvo“

Se dice que Lutero, en una de sus alucinaciones, oyó que Satanás le preguntaba si sentía que sus pecados eran perdonados. «No,» contestó el gran reformador, «no siento que sean perdonados, pero creo que lo son porque Dios así me lo dice en su Palabra.» Pablo no dijo: «Cree en el Señor Jesucristo y sentirás que eres salvo,» sino «Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.»

Preguntadle á un hombre cuyas deudas han sido pagadas por su hermano, si se siente que sus deudas han sido pagadas. El os dirá: «No siento que hayan sido pagadas; pero sé que lo han sido.»

Así ha de ser contigo, lector: Cree en el amor de Dios según fué revelado en el Calvario, y entonces te sentirás feliz, porque sabes que has sido salvado.

Un antiguo cristiano que oía á varias personas hablando de sus sentimientos, decía: «¡Sentimientos! Yo descanso en la verdad antigua de que Cristo murió por mí, y que él ha conseguido para mí el derecho á la vida eterna. Yo me afianzo de Cristo como la lepadita á la roca.»

Mensaje a las Iglesias

Para 30 de Setiembre de 1912:

MATEO 24

¡¡Velad y Orad!!

con ellos: quiero decir, hasta que esté plenamente convencido de que conocen mejor «la verdad en Jesús».

«*Ángel de luz*».—*Mayo 1.º*.—Estave con una persona que me dijo que antes habia sido enseñada por los hombres; pero ahora estaba enseñada por Dios solamente. Agregó que Dios le había dicho que no participara más de la Cena del Señor, pues continuamente se alimentaba de El. Oh ¿quién está seguro de que Satanás no se transforma en ángel de luz?

«*Fiesta de Amor*».—En la noche asistí á una pequeña fiesta de amor que Peter Bünler estableció para aquellos diez que se unieron hacen hoy tres años, «para confesar nuestras faltas unos á otros». Siete de los diez asistimos (uno estaba enfermo y dos no quisieron venir). Seguramente volverá el día cuando estaremos unidos en una mente y un alma.

«*Estas señales seguirán*».—*Mayo 8, Viernes*.—Me encontré muy mal de salud. No obstante, me esforcé y prediqué en la noche; pero el Sábado mis fuerzas se agotaron de manera que apenas pude levantar la cabeza.

Domíngo 10, tuve querecostarme casi todo el día En la noche desapareció mi debilidad mientras llamaba al arrepentimiento á los pecadores. Pero en la fiesta de amor que siguió, además del dolor en la espalda y cabeza y la fiebre que todavía continuaba, cuando comencé á orar me vino una tos tan violenta que me era casi imposible hablar. En el mismo momento me vinieron á la memoria con fuerza estas palabras: «Estas señales seguirán á los que creyeren». Clamé á Jesús con voz fuerte: «Señor, auméntame la fe»; «confirma la palabra de tu gracia». Mientras hablaba, el dolor desapareció: la fiebre se fué

y volvió mi fuerza física, y por muchas semanas no sentí ni debilidad ni dolor. «A tí, Señor, te doy gracias».

«*Soy limpiado*».—*Mayo 14*.—Supe la enfermedad de una señora de quien habia dudado. La visité y pregunté cómo estaba. Contestó: «Estoy muy enferma pero estoy muy bien. ¡Oh, soy feliz, feliz, feliz! porque mi espíritu se regocija constantemente en Dios mi Salvador. Todos los ángeles del cielo se regocijan en mi Salvador y yo me regocijo con ellos, porque estoy unida con Jesús. ¡Cuánto los ángeles se regocijan sobre un heredero de la salvación! Cuánto se regocijan sobre mí y soy partícipe de su gozo. Oh Salvador mío, cuán feliz soy en tí».

Mayo 15.—La visité otra vez. Cuando entré estaba diciendo: «Mi Amado es mío; y me ha limpiado de todo pecado. ¡Oh, tan altos como son los cielos de la tierra, así ha alejado de mí mis pecados! Oh! cuánto se regocijó cuando «fué oído porque temió». Fué oído y ganó la posibilidad de salvación para mí y para toda la humanidad. Consumado es: su gracia es libre para todos: soy testigo: fui primera entre pecadores, una pecadora apóstata, pecador contra la luz y el amor: pero soy lavada: soy limpia». «Le pregunté: ¿espera Ud. morir ahora?» «No me ha sido mostrado; pero para mí la vida y la muerte son iguales. No cambiaré mi compañía, pero me regocijaré más grandemente cuando esté delante del Señor; Ud. y yo y todos los demás hijos que El le ha dado». En la noche vine otra vez y le hallé más débil y cambiada el habla. Le pregunté, ¿y ahora cree? No halla su alma en tentación? «Soniféndose me replicó con su mirada hacia arriba: «Allí está el Cordero; y donde El está ¿qué es la tentación? No tengo tinieblas ni nube. El enemigo puede venir pero no tiene parte en mí».

«¿Pero no le impide su enfermedad?» «Nada me impide. Es el Espíritu de mi Padre que obra en mí y nada impide á aquel Espíritu. Cierto es que mi cuerpo está débil y con dolor, pero mi alma es todo regocijo y alabanza».

Gritos y alabanza.—*Mayo 16*—A instancias de mi hermano salí de Londres para Bristol, donde le encontré la noche siguiente. Tuve algo de sorpresa al entrar en el salón en momentos cuando terminaba su sermón. Algunos lloraban á gritos; algunos gritaban; los demás cantaban alabanzas. Con los últimos todos se unieron al recobrarle poco después. Así confío, si pluguiese á Dios que padeciéramos por causa de la verdad, que todos los demás sonidos sean absortos en la voz de alabanzas y acción de gracias.

Esperando impulsos para hablar.—*Junio 8.*—En estos días hice un experimento que por mucho tiempo me habían recomendado con instancias:—De no hablar á nadie sobre las cosas de Dios á no ser que mi corazón sintiera un impulso para hacerlo. ¿Qué resultó? Pues, 1.º Que no hablé á nadie por ochenta millas consecutivas: ni con el que viajaba conmigo en el coche, salvo unas pocas palabras al comenzar el viaje. 2.º Que no tuve ninguna cruz que tomar ni llevar, y generalmente quedé dormido dentro de una ó dos horas. 3.º Que me respetaron en todas partes donde iba; todos portándose para conmigo como á un caballero cortés y amable. ¡Cuán agradable es todo esto á la carne! ¡Acaso será necesario rodear mar y tierra para hacer prosélitos á esto!

Pecador de ochenta años convencido.—*Junio 13*—Fuí á Hermington donde también, por cuanto no cabían en la casa, se paraban en las puertas y ventanas, mientras les mostraban «qué debían hacer para ser salvos». Uno de

nuestra compañía parecía estar algo ofendido cuando yo hubé terminado á causa de «un vil sujeto, notorio en todas partes como blasfemo, maldiciente, y ebrio constante; aunque ahora era canoso y de ochenta años de edad». Vino á mí, y tomando mis manos dijo: «Si eres hombre bueno ó malo, no lo sé; pero sé que las palabras que hablas son buenas. Nunca en mi vida he oído palabras semejantes. Quiera Dios grabarlas en mi pobre alma». Prorrumpió en lloro de manera que no pudo hablar más.

Errores de Lutero.—*Junio 15*—Emprendí viaje para Londres. En el camino leí ese libro célebre, «Comentario sobre la Epístola á los Gálatas» por Martín Lutero. Me avergoncé completamente. Tanto había estimado ese libro sólo porque otros lo alabaron, ó, á lo menos, porque había leído algunas sentencias excelentes citadas de él. Pero ¿qué diré ahora que juzgo por mí mismo; ahora que lo veo con mis propios ojos? Pues, no tan sólo que el autor no llega á ningún resultado, ni aclara una sola dificultad de importancia; que es muy superficial en sus notas sobre muchos pasajes y confuso en casi todos; sino también que está muy contaminado con el misticismo en todo y de consiguiente frecuentemente en peligroso error.

Para dar uno ó dos ejemplos:—Cómo apoca la razón, (casi en las palabras de Jauler) buena ó mala cual enemigo irreconciliable al Evangelio de Cristo! Pero, ¿qué es la razón (la facultad á que se dá ese nombre) sino el poder de comprender y juzgar, y discurrir? La cual facultad no ha de ser condenada de golpe más que las de ver, oír, y sentir. Otra vez, con qué manera tan blasfema habla de buenas obras y la ley de Dios; constantemente

CRÓNICA

De regreso.—Después de una ausencia bastante prolongada, tenemos nuevamente entre nosotros á nuestro pastor, hermano Ceferino Arancibia. Tuvo oportunidad de predicar en las dos Iglesias de Santiago y en la de Valparaíso. Durante este viaje fué ordenado diácono y nuestras oraciones, hoy más que nunca, deben ser entarle en el puesto en que el Señor lo ha colocado.

Su esposa, hermana Natalia de Arancibia, regresó también de Valparaíso, donde le fué dado el gozo de ver su segundo nieto, á quien Dios guarde y guíe en sus caminos por el mundo.

Ambos traen noticias muy alentadoras de la obra en el norte y nos cuentan las maravillas de Dios hechas con sus hijos, como el Señor empieza nuevamente á manifestarse como al principio del avivamiento.

Damos gracias á Dios por estas ráfagas de gozo por su obra y nos regocijamos con el regreso de nuestros amados en el Señor.

Correspondencia.—Algunas de las cartas que hemos recibido no han alcanzado á ser publicadas oportunamente á causa de tener abundancia de correspondencia. Las publicaremos á medida que sea posible, pidiendo que este atraso sea disculpado, si merece serlo.

En este último tiempo no nos ha sido dado de poder contestar nuestra correspondencia por tener un enorme recargo de trabajo, pero lo haremos en breve, anticipando esta disculpa y rogamos un poco de paciencia.

Hay varias Iglesias que no mandan sus noticias y sería bien si lo hicieran no guardando para sí mismas solamente las bendiciones que reciben.

Tenemos testimonio del bien que producen estas noticias.

OLVIDO Y PERDON

Olvida, corazón, la herida inmensa
que sin razón ni culpa has recibido;
para la injusta ofensa
el consuelo mayor es el olvido!

Haz que brote el perdón de esa ancha
[herida]
que la pasión de la venganza encona;
¿qué adelanta en la vida
quien puede perdonar y no perdona?

Sobreponete al dolor que te zahiere
y que tu amargo padecer delata;
¡el mártir cuando muere,
sonríe ante el verdugo que le mata!

F. Tolosa Fernández.

IGLESIAS EVANGÉLICAS

PENTECOSTALES

¿Tiene Ud. deseos de saber algo de la salvación de su alma? Asista á las reuniones de las Iglesias Evangélicas en los pueblos que se indican más abajo ó solicite hablar personalmente con los pastores en sus domicilios ó también puede Ud. escribirles y siempre será Ud. servido en sus deseos, porque su misión es la de llevar las almas á Cristo para que de Él reciban la dulce y grata noticia del perdón de sus pecados y de la salvación por su Sangre, derramada en la Cruz:

TALTAL.—Calle Jorge Montt N.º 34.

Reuniones: (Todavía no tenemos este dato).

Dirección postal: Maestranza del Ferrocarril.

Domicilio del Pastor: Calle O'Higgins N.º 129.

VALPARAISO.—Calle de San José N.º 151.

Reuniones: Jueves y Domingos á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Dirección postal: Casilla N.º 2131.

Domicilio del pastor: Callejón Arrate N.º 47.

SANTIAGO. — 1.ª Iglesia. — Calle Erasmo Escala N.º 3096.

Reuniones: Lunes, Martes, Jueves y Domingos á las 8 P. M.

Reunión de señoras «Dorcas». — Miércoles á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Hay también reuniones en los siguientes locales de predicación:

Población Santa Lucia. — Lunes y Miércoles á las 8 P. M. y Domingos á las 3 P. M.

Calle Capitán Orella. — Martes y Viernes á las 8 P. M.

Calle Antofagasta. — Martes y Viernes á las 8 P. M.

Talqante. — Lunes, Miércoles y Domingos á las 8 P. M. y Domingos á las 3 P. M.

Batuco. — Domingos á las 2 P. M.

Dirección postal: Casilla N.º 42, Correo 4.

Domicilio del pastor: Calle Erasmo Escala N.º 3096.

SANTIAGO. — 2.ª Iglesia. — Calle de Maule N.º 1070, 1076 y 1078, casi esquina de San Diego.

Reuniones. Martes Jueves y Domingos á las 7½ P. M.

Escuela Dominical: á las 10½ A. M.

Domicilio del pastor: (No tenemos este dato todavía).

Dirección postal: Casilla N.º 90, Correo 7.

SAN BERNARDO. — Calle O'Higgins N.º 296.

Reuniones: Martes, Jueves, Sábados y Domingos, á las 7½ P. M.

Escuela Dominical: á la 1½ P. M.

Dirección postal: Casilla 98.

Domicilio del pastor: Calle O'Higgins N.º 296.

SAN FERNANDO. — Calle Nueva N.º 43.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos, á las 7½ P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Dirección postal: Casilla 90.

Domicilio del pastor: Calle Rancagua al lado norte de las Ferias Regionales.

TALCA. — Calle 9 Oriente, casi esquina 1 Sur.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos, á las 8 P. M.

Escuela Dominical: á la 1¼ P. M.

Dirección postal: Casilla 162.

Domicilio del pastor: Calle 7 Oriente No 665, casi esquina 1 Norte.

CONCEPCION. — Calle Freire Número 1229.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos á las 7½ P. M.

Escuela Dominical: á la 1½ P. M.

Dirección postal: Casilla 934.

Domicilio del pastor: Calle Freire Número 1229.

MULCHFN. — Calle Lagos N.º 345

Reuniones: Jueves y Domingos, á las 7½ P. M.

Escuela Dominical: á la 1½ P. M.

Dirección postal: Casilla N.º 84.

Domicilio del pastor: Calle Salvo, al lado de la Boterfa «El Progreso», entre Lagos y Aníbal Pinto.

TEMUCO. — Calle Tucapel N.º 239, Población Nueva.

Reuniones: Lunes, Jueves, Viernes, Sábados y Domingos á las 7 P. M. y los Domingos á las 2 P. M.

Escuela Dominical: á las 10 A. M.

Dirección postal y domicilio del pastor: Calle Tucapel N.º 239, Población Nueva